



FLORES DE LA GUERRA

Y nosotros que creíamos tener la sangre ardiente
Y siempre presta para el sufrimiento;
Que nos atragantábamos la palabra en la garganta
Mientras, juveniles, vivíamos fabricando
Pescaditos de oro en nuestro pensamiento.

Que fuimos bondadosos hasta la cobardía,
Ingenuos hasta la estupidez, preferimos la inocencia
A la violencia de la lucha...
¡A nosotros, hermanos, se nos olvidó la guerra!

Y nosotros que un día tendremos que morirnos
De cualquier manera, aticemos el fuego
Para que arda la palabra y podamos levantar cruces
De sudor y rabia y la sangre presurosa
Palpite en nuestras venas hasta arrasar la miseria
De la infamia...

Veremos, entonces, hermanos, que en la tierra
Que pisamos, nuestra tierra, el muchacho que juega
Y canta gritará con ansia: ¡Se nos olvidó la guerra
Porque crecieron flores en las almas!